



Título: *Hombre que observa la luna.*
Autor: Conrado Domínguez Rodríguez
Técnica: mixta sobre arena
Dimensiones: 54.5 x 46 cm.
Año: 2008

Identidad en contextos de exclusión social. Inequidad y expresión estética en Barbacoas (Medellín, Colombia)¹

Identity in Contexts of Social Exclusion. Inequity and Aesthetic Expression in Barbacoas (Medellín, Colombia)

Autores:

Wilson Stiven Bohórquez Barrera²

<https://orcid.org/0000-0002-4377-5282>

Juan Alejandro López Carmona³

<https://orcid.org/0000-0003-0024-9036>

Recibido: 31/07/2023

Aprobado: 15/11/2023

DOI: <https://doi.org/10.53995/rsp.v15i1.1472>

Resumen

Este artículo de investigación da cuenta de los procesos de formación de identidad cultural y representación estética en Barbacoas, sector del centro de Medellín (Colombia). Este espacio se caracteriza por la convergencia de formas de exclusión que generan condiciones adversas para sus habitantes, como segregación sexual, económica, política y social. Se realiza un análisis de las condiciones de la expresión estética, para lo cual se emplea el método autoetnográfico a partir de la técnica de observación participante. También se llevan a cabo ejercicios artísticos colaborativos en contexto con los diversos actores que hacen parte de Barbacoas. Como resultado, se obtienen caracterizaciones detalladas sobre la formación identitaria y la expresión estética que permiten a los habitantes no solo sobrevivir y pervivir, sino también crear grupos sociales. A pesar de encontrarse al margen de la implementación de políticas públicas, estos grupos posibilitan que sus miembros construyan representaciones culturales heterogéneas y sistemas simbólicos significativos para sí mismos.

¹ Artículo de investigación resultado del proyecto *Prácticas de resistencia y valores identitarios. Realidades estéticas y sociales como factores de apropiación del territorio del sector Barbacoas, en el centro de Medellín*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología al resultar ganador de la convocatoria Investigarte 2.0. El proyecto se llevó a cabo entre diciembre de 2020 y julio de 2023.

² Doctor en Historia del Arte y Musicología, Universidad de Salamanca; magíster en Estudios Avanzados en Historia del Arte, Universidad de Salamanca; licenciado en Educación: Artes Plásticas, Universidad de Antioquia (UdeA). Miembro del grupo de investigación Teoría, práctica e historia del arte en Colombia. Profesor Departamento de Artes Visuales, UdeA. stiven.bohorquez@udea.edu.co

³ Magíster en Diseño y Creación Interactiva, Universidad de Caldas (UdeCaldas); especialista en Artes Mediales, UdeCaldas, Universidad Nacional de Chile, Universidad de Córdoba; diseñador visual, UdeCaldas. Miembro del grupo de investigación Diseño, imagen y comunicación ICONO, Institución Universitaria Pascual Bravo (IUPB). Profesor, IUPB. juan.lopezc@pascualbravo.edu.co

Este es un artículo en acceso abierto, distribuido según los términos de la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional.

Palabras clave: identidad, estética, resistencia, arte, artesanía, Medellín.

Abstract

This research article gives an account of the processes of cultural identity formation and aesthetic representation in Barbacoas, a sector in the center of Medellín (Colombia). This space is characterized by the convergence of forms of exclusion that generate adverse conditions for its inhabitants such as sexual, economic, political and social segregation. An analysis of the conditions of aesthetic expression is carried out, for which the autoethnographic method is used based on the participant

observation technique. Collaborative artistic exercises are also carried out in context with the various actors who are part of Barbacoas. As a result, detailed characterizations of identity formation and aesthetic expression are obtained that allow inhabitants not only to survive and survive, but also to create social groups. Despite being on the margins of the implementation of public policies, these groups enable their members to build heterogeneous cultural representations and symbolic systems that are meaningful to themselves.

Keywords: identity, aesthetics, resistance, art, craft, Medellín.

Introducción

Barbacoas, ubicada en el centro de Medellín, se presenta geográficamente como una singular bifurcación entre la avenida Oriental y la carrera Sucre, conformada por las calles 57 y 57A. Este sector ha sido apodado, en las últimas décadas, “la calle del calzoncillo”, peculiar nombre que se originó durante el proceso de formación de la zona entre los años 70 y 80. Este apodo se atribuye a su apariencia triangular (de una bermuda masculina) cuando se observa el espacio desde una perspectiva aérea. Sin embargo, otra teoría local sugiere que el nombre también tiene connotaciones sociales, específicamente vinculadas a la percepción del sector como una zona de tolerancia homosexual.

En este contexto, resulta fundamental abordar la problemática para comprender los valores estéticos emergentes en Barbacoas. Estos valores no solo posibilitan el reconocimiento y la continuidad de grupos culturales que surgen de la convergencia de factores de exclusión, sino que también expresan una resistencia activa ante dichos factores mediante la creación y la formación de identidades.

En principio, es necesario definir el alcance del término exclusión y entender sus implicaciones en un contexto como el de Barbacoas. Hurtado Herrera (2004) ofrece una perspectiva que permite comprender la paradoja generada por la convergencia de situaciones aparentemente incoherentes, pero que, en conjunto, crean un escenario donde la segregación adquiere características reconocibles en la contemporaneidad. Este escenario surge de la apertura económica de Colombia en los años 90, que influyó en un cambio de paradigma sobre el consumo en el país, llevando a que los proyectos de sociedad, en su mayoría, buscaran el estatus económico a partir del consumo (Ospina Toro, 2005). Sin embargo, este escenario

parece contradecir las declaraciones establecidas por la Constitución política de 1991, la cual, según Hurtado Herrera (2004), prioriza el desarrollo de las identidades con libertad.

Esta incoherencia se vincula al hecho de que los imaginarios individuales están condicionados por la aspiración de formar parte de los proyectos de sociedad. Como argumenta Ospina Toro (2005), esto es particularmente relevante para sociedades emergentes, como la colombiana, que, bajo la influencia de la apertura económica, se centran en la capacidad de acceder a bienes de consumo. De esta manera, la búsqueda de identidad se fundamenta en la posibilidad de compra, es decir, en ser reconocido como un agente con poder económico. Según Lotman (2013), uno de los códigos que garantizan la pertenencia a la semiósfera (el espacio de significación y cohesión) dominante en Colombia es, precisamente, la capacidad económica.

En este sentido, puede comprenderse el surgimiento de formas de exclusión arraigadas en el conflicto entre la capacidad y la incapacidad de satisfacer las necesidades creadas por el proyecto de sociedad dominante. De esta manera, se observa que existen formas de exclusión derivadas de la imposibilidad de mediación (Vergara Constela, 2013), que, en síntesis, funcionan como exclusión económica. Sin embargo, esta relación de exclusión no es estática, ya que la exclusión económica genera exclusión social y política, en la medida en que las deficiencias en la obtención de mediaciones se convierten en obstáculos para pertenecer a proyectos sociales contemporáneos (Ospina Toro, 2005; Lotman, 2013).

De tal manera, se entiende, por ejemplo, que un migrante indocumentado que habita en Barbacoas no pueda tener acceso a un empleo regular, debido a la falta de recursos económicos necesarios para cumplir con los trámites requeridos por la legislación nacional. Por lo tanto, se configura como una víctima de exclusión política y económica, que se vuelve social cuando el individuo se ve obligado a emplearse de manera informal o ilegal para buscar formas de subsistencia, al margen del proyecto de sociedad fundamentado en la búsqueda de estatus económico.

Otro ejemplo frecuente en Barbacoas es el de las mujeres transgénero, quienes suelen ser víctimas de diversas formas de exclusión, al vivir al margen de lo que el relato religioso hegemónico considera aceptable. La segregación que experimentan se basa en criterios sociales que resultan en su exclusión económica, llevándolas, en muchos casos, a recurrir a la prostitución en condiciones no reguladas para asegurar su supervivencia.

A partir de los ejemplos dados, puede comprenderse la complejidad de un escenario, manifestado en un territorio físico, donde la precariedad tiene múltiples caras: migrantes sin un estatus regularizado, disidentes en cuanto a su orientación sexual y personas transgénero, habitantes de calle, adictos a los estupefacientes, traficantes de drogas ilícitas, entre muchas otras. Todos ellos se encuentran homogeneizados por el hecho de estar excluidos de los relatos hegemónicos, en términos legales, religiosos y sociales.

Además de quedar excluidas de los relatos hegemónicos, las personas que enfrentan la precariedad también experimentan tensiones significativas entre sí.

Su habitar fronterizo las lleva, en muchos casos, a competir o a buscar imponerse unas sobre otras, imposición que suelen lograr aquellos que se cohesionan a partir de aspectos significativos o códigos comunes (Lotman, 2013). Dado lo anterior, se logra entender cómo existen grupos que se dedican al control territorial de los puntos de venta de estupefacientes, o cómo las mujeres transgénero suelen agruparse en grupos pequeños, a manera de familias, donde una de ellas, generalmente la mayor, asume el papel de madre e intenta proteger a las más jóvenes y vulnerables.

En tales situaciones, empiezan a ser visibles dos categorías fundamentales para la identidad cultural: la resistencia y la expresión estética. Estas se configuran y se influyen mutuamente en las acciones cotidianas, tanto a nivel individual como colectivo.

La resistencia se entiende a partir de las necesidades de supervivencia y pervivencia. Dado que la marginalidad generada por la exclusión dificulta el acceso a mediaciones, es necesario que surjan alternativas creativas para alcanzar metas dentro de los proyectos sociales o, incluso, para que emerjan desprevenidamente nuevos proyectos sociales y nuevas formas culturales (Isola y López, 2019). Esta resistencia se manifiesta en las mediaciones que permiten existir y permanecer en el territorio, las cuales pueden transformarse en técnicas o rituales que, en algunos casos, se transmiten y se hacen colectivas. Estas son formas de oposición a la exclusión expresada desde los relatos hegemónicos, las cuales, a la vez, se convierten en espacios de significación o semiósferas (Lotman, 2013), ya que tienen el potencial de generar cohesión grupal. Las resistencias surgen del ejercicio creativo, de la pulsión de sobrevivir, y tienen la capacidad de producir nuevas expresiones.

Es por lo anterior que existe una mirada desde la expresión estética, ya que la resistencia se expresa a partir de las acciones y estas, a su vez, requieren técnicas, instrumentos y rituales. Así, en el territorio surgen prácticas de transformación material y expresiones arraigadas en la cotidianidad y en la satisfacción de necesidades, es decir, en lo prosaico y situado (Mandoki, 2008), que, en ocasiones, tiene implicaciones en las expresiones corporales y gestuales (Gardner, 2001). De tal manera, la precariedad y la necesidad impulsan la búsqueda de soluciones aprovechando las potencialidades de las condiciones materiales presentes en el espacio, conocidas como los *affordances*, según Buchanan (2001), quien plantea que el ejercicio de diseño creativo se fundamenta, en muchos casos, en el aprovechamiento de características existentes en la materialidad o en la funcionalidad de las cosas presentes en un lugar.

De este modo, puede entenderse cómo un habitante de calle, afectado por la adicción al bazuco, construye su propia pipa para fumar utilizando desechos plásticos y metálicos encontrados en la calle. Cuando esta acción creativa, que aprovecha las propiedades de materiales descartados, se vuelve colectiva, las pipas de bazuco adquieren un significado simbólico arraigado en el territorio. Otros ejemplos se evidencian en los gestos utilizados por los miembros de grupos de microtráfico para comunicarse entre sí o en las prendas de vestir adaptadas por mujeres transgénero dedicadas al trabajo sexual, quienes suelen realizar ajustes para resaltar sus cuerpos y atraer clientes. Incluso se observa en las formas rituales que las mujeres transgénero

deben inventar para obtener la protección divina, ya que su exclusión de la Iglesia les impide acceder a ella. Estos ejemplos representan acciones creativas, cotidianas y de resistencia, que se apoyan en la expresión estética y surgen al aprovechar lo que el entorno proporciona para encontrar maneras de satisfacer necesidades, tanto de supervivencia como de pervivencia.

Ahora bien, es importante destacar que las prácticas de resistencia van más allá de la mera capacidad de sobrevivir y pervivir de los individuos o grupos. Cuando se trata de lo colectivo, estas formas de expresión adquieren una importancia fundamental en la construcción identitaria de los territorios. La relevancia radica en que el ejercicio de la creación y la expresión estética se basa en la utilización de objetos y condiciones materiales del territorio (Buchanan, 2001). Esto permite comprender cómo las acciones cotidianas que demuestran ser efectivas se convierten en una base técnica para otras. Por lo tanto, estas prácticas pueden replicarse y repetirse, convirtiéndose, por ejemplo, la pipa de bazuco en un objeto común no solo en su uso, sino también en su función y su materialidad.

Las prácticas adoptadas por colectivos facilitan la creación de semiósferas (Lotman, 2013) o grupos culturales con códigos comunes, expresados mediante prácticas estéticas distintivas. En cierta medida, esto posibilita la exclusión de otros a partir de criterios estéticos de pertenencia. Según Echeverría (2010), estos criterios de pertenencia se manifiestan como racionales dentro del grupo, pero resultan irracionales para aquellos que no pertenecen a él, y están estrechamente vinculados a las condiciones del espacio en el que surgen. Un ejemplo claro es la expresión corporal de las mujeres transgénero, destinada a establecer códigos de comunicación entre ellas, con sus grupos o familias y con sus potenciales clientes. Estos códigos son legibles y claros dentro de su semiósfera, pero pueden ser incomprensibles para otros.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta lo que Duque (2019) denomina la “matriz técnica de la naturaleza” (p. 21). Esta conceptualización aborda la relación de afectación indisoluble que existe entre los seres en el entorno, los instrumentos de mediación, las condiciones materiales, el ejercicio creativo y el imaginario mismo que se tiene de la naturaleza. No se trata de un punto de vista ecologista, sino más bien de la concepción de la realidad, que surge de las afectaciones estéticas experimentadas en un espacio caótico que genera su propio orden a partir de los eventos que allí suceden. La ecología de Barbacoas implica también una forma cultural diversa, atravesada por los objetos nacidos de la necesidad, los cuales se transforman en códigos y expresiones simbólicas identitarias.

Para cerrar este apartado, la investigación propuesta se destaca por su significativa relevancia, al abordar el olvidado sector de Barbacoas, dentro del contexto académico, en sus diferentes campos de acción. Esta comunidad marginada ha sido históricamente relegada a los márgenes de la sociedad, enfrentando exclusiones económicas, sociales y políticas. La relevancia de este estudio radica en su enfoque novedoso y profundo de la comprensión del espacio a partir de la construcción de hermenéuticas sensibles de sus habitantes nativos. La falta de análisis académicos previos que aborden este espacio de la ciudad resalta, aún más, la importancia de esta investigación.

El estudio se inscribe en la confluencia de la sociología, la estética y la antropología, pues se enfoca en la búsqueda de los valores estéticos y las prácticas de resistencia que emergen en un entorno marginado. Si bien otros estudios pueden haber explorado aspectos de exclusión social, este enfoque busca comprender cómo las experiencias cotidianas de los habitantes de Barbacoas se manifiestan a partir de construcciones artísticas relacionales y comunitarias, lo que lo distingue de otro tipo de valoraciones con búsquedas más estadísticas.

En este contexto, es importante mencionar que el objetivo general de este artículo es construir una interpretación hermenéutica sensible de Barbacoas a partir de la aprehensión contextualizada de sus habitantes nativos, abordando tres objetivos específicos: primero, comprender a la población desde las biografías de sus habitantes; segundo, rastrear historias de vida que representen, por sí mismas, la cotidianidad del sector, y tercero, materializar sensiblemente las experiencias cotidianas de diversos agentes implicados en el espacio mediante construcciones artísticas de carácter relacional y comunitario. Estos propósitos se vinculan estrechamente con la teoría al explorar cómo los valores estéticos y las prácticas de resistencia influyen en la construcción de identidades en un contexto marginado.

Las implicaciones teóricas de esta investigación pueden contribuir a la comprensión de cómo se forman identidades en contextos de exclusión social y cómo las prácticas de resistencia y los valores estéticos juegan un papel en este proceso. Desde un punto de vista práctico, los hallazgos podrán ayudar a orientar futuras intervenciones y políticas destinadas a abordar las necesidades de las comunidades marginadas en Medellín. Esto implica reconocer la importancia de sus voces y las prácticas culturales en la construcción de identidad y resistencia.

Metodología

El proyecto se sitúa en el paradigma hermenéutico de investigación, utilizando metodologías, técnicas e instrumentos con un claro enfoque cualitativo. Esto se debe a que las dinámicas en el espacio no pueden interpretarse bajo estándares generales de naturaleza positivista; es decir, los fenómenos acontecidos en Barbacoas son absolutamente heterogéneos y es precisamente en esta particular característica donde radica gran parte de su valor.

Para analizar las condiciones de la expresión estética, se utilizó el método autoetnográfico, reconociendo el nivel de implicación de los distintos investigadores en su acercamiento al espacio. Se busca un reconocimiento a partir de la meditación y reflexión de experiencias individuales vividas, tanto por los habitantes de Barbacoas y sus alrededores como por los visitantes foráneos, incluyendo tanto al ciudadano común como a los investigadores implicados en una relación temporal con el espacio; en otras palabras, entender el significado de lo que la gente piensa, siente y hace (Ellis, 2004, p. 68).

Si bien la objetividad absoluta no existe, un punto relevante en un proyecto de esta índole reside en la contraposición subyacente entre los encuentros con el espacio y la interpretación de los mismos desde una óptica investigativa y sensible. Dado que el estudio se enmarca en una búsqueda de investigación-creación, se destaca la consciencia de que “la cultura se revela mejor en lo que la gente *hace*” (Wolcott, 1993, p. 131). Este artículo aborda la autoetnografía considerando la posibilidad de que un sujeto escribiente se aborde a sí mismo y de que las experiencias de un etnógrafo hagan parte de la reflexión sobre sí mismo como investigador.

El método autoetnográfico involucró la observación participante a partir de salidas de campo⁴, aplicada a lo largo del proyecto, pero principalmente en el transcurso del año 2021. Adicionalmente, se llevaron a cabo ejercicios artísticos colaborativos en contexto, desarrollados con la población y diversos actores relacionados con el sector. Se trata, por tanto, de una investigación exploratoria que se construyó discursivamente a partir de la experiencia de conocer y aprehender sobre Barbacoas.

Es fundamental aclarar que las prácticas realizadas desde esta perspectiva de construcción pulsional se llevaron a cabo mediante procesos de índole relacional y comunitaria. En otras palabras, se basaron en acciones interactivas, sociales y pedagógicas que involucraron directamente a diversas y variadas figuras representativas o autóctonas del espacio, desde artistas reconocidos hasta grupos juveniles del sector. De esta manera, se logró, entre diversas posibilidades reflexivas, influir y ser influenciados por Barbacoas a partir de ideas estéticas capaces de tensionar cuerpos mediante el encuentro con realidades comunitarias. Como señala Bourriaud (2008), “la realización artística aparece hoy como un terreno rico en experimentaciones sociales, como un espacio parcialmente preservado de la uniformidad de los comportamientos” (p. 8).

Resultados y discusión

Al explorar un espacio tan heterogéneo como Barbacoas, es posible encontrar diversas dinámicas que revelan una pulsión creadora como construcción de signos de comunidad y representación cultural. Estas acciones no necesariamente desembocan en caracterizaciones homogeneizantes de un grupo de individuos, sino que construyen símbolos de resistencia y pervivencia que provienen de una profundidad y una singularidad tan potentes que, al reflejarse, transforman lo individual en algo político, cuando las formas y expresiones construidas empiezan a ser parte de la sociedad.

En esta sección se presentarán, por un lado, los encuentros y características de diversas figuras y referentes de la producción sensible en el contexto, quienes han utilizado la producción artística como medio para expresar su realidad social. Por otro lado, se abordarán los resultados principales de la interpretación creativa que han surgido del proyecto de investigación.

⁴ Una particular característica de las salidas de campo fue que estuvieron acompañadas del estudio y recolección de materiales estéticos y estésicos que no se limitaban a la recopilación de datos de archivo visual, sino que, como aporte sensible, abarcaban lo sonoro al construir variables de carácter cinestésico.

Producción sensible desde la emergencia

La práctica creativa se asume como un camino originado en las dinámicas descritas en Barbacoas, donde la resistencia se plantea como una forma de pervivencia, y la experiencia estética y artística, como instrumento para satisfacer la pulsión creativa. Aunque esta práctica creativa no se asume desde una intencionalidad centrada en generar impacto colectivo, termina lográndolo a partir de la colectivización y el influjo mismo de las experiencias.

Es necesario puntualizar que la práctica artística, surgida en la afectación caótica del territorio, se manifiesta como una forma de oposición o supervivencia frente a agentes y relatos que pueden ser o no hegemónicos. Entre la multiplicidad de actores de esta ecología conflictiva y efervescente de Barbacoas, resaltan tres individuos que, desde su habitar en el espacio y su cuerpo como vector de las tensiones y estímulos del lugar, generan intervenciones artísticas que se convierten, a su vez, en rasgos identitarios reconocidos, no solo en Barbacoas, sino también en otros espacios de la ciudad. La descripción y el desarrollo del quehacer creativo de estos tres artistas, que se presentarán en los siguientes párrafos, son el resultado de la observación participante llevada a cabo durante el año 2021.

En primer lugar, está la Danny, una mujer transgénero que afirma haber vivido en Barbacoas desde muy joven. Se ha dedicado a ejercer oficios varios para satisfacer sus necesidades fundamentales, pero manifiesta no haberse dedicado a la prostitución. Ha sido víctima de diferentes formas de violencia y discriminación, dentro de las cuales puede contarse un secuestro y un intento de asesinato. Además, ha sufrido el rechazo de la Catedral Metropolitana de Medellín. Todas estas vivencias, entre otras, sirven como fuente de inspiración para su práctica artística, centrada en el *performance* callejero.

La Danny es conocida por apropiarse del espacio público, en ocasiones en el Parque Bolívar, frente a la Catedral Metropolitana, donde realiza *performances* valiéndose de una amplia expresión corporal y gestual para acentuar el significado de sus palabras. Durante sus actuaciones, utiliza una gran cantidad de objetos que ha recogido en su habitar en el territorio, como ropa, osos de peluche y carritos de supermercado. Su interacción altamente corporal con estos objetos le permite representar situaciones de su vida, asignándoles personalidad y convirtiéndolos en actores o agentes de su presentación.

En términos del desarrollo identitario, a partir de la resistencia estética, el ejercicio artístico de la Danny se caracteriza por reconstruir sus experiencias particulares desde las diferentes formas de exclusión. Por medio de su *performance*, logra transformar estas vivencias individuales en experiencias colectivas. Es decir, reconfigura campos cognitivos o mapas mentales intersubjetivos a partir de la representación; esto es, manifiesta su contradicción con los agentes que la han excluido y permite hacer visible su historia.

Figura 1

Fotografía de entrevista a la Danny



En segundo lugar, está Abraxas, una mujer transgénero de aproximadamente 70 años, quien también ha desarrollado su quehacer artístico en Barbacoas. A diferencia de la Danny, su relación espacial se ha dado a partir de tensiones y relatos diferentes, a pesar de compartir formas de exclusión social y estética con orígenes similares. Para Abraxas, el territorio de Barbacoas se convierte en un espacio de inspiración para su obra artística, que tiene entre sus particularidades la de estar albergada en una antigua casona del lugar, espacio que ha evolucionado con los años para convertirse en una casa museo *collage*. En este espacio, los techos, las paredes, los pisos, los pasillos, los muebles e incluso el amplio patio con sus árboles se encuentran intervenidos con toda clase de materiales encontrados, principalmente material gráfico proveniente de impresos como revistas, periódicos, calendarios, afiches y libros. En este lugar, Abraxas sintetiza toda su historia como artista y ser sensible a las condiciones materiales y culturales de Barbacoas; no en vano la casa de este artista se ha convertido en un punto de referencia indiscutible para el arte en la ciudad de Medellín.

Figura 2

Fotografía de Abraxas en su casa museo collage



Finalmente, está Jorge Zapata, artista pictórico de aproximadamente 70 años, que ya cuenta con un par de décadas de trabajo en el territorio, aunque no sea su lugar de residencia. Jorge es un habitante más de varios espacios: su quehacer artístico nació en La Perla, un inquilinato del sector que ya ha sido derribado. En sus inicios pintó en la casa museo *collage* de Abraxas. Su taller, antes de independizarse artísticamente, estaba en el Tropical, uno de los reconocidos hoteles de Barbacoas, hasta que se incendió en el 2016. En la actualidad, sigue pasando bastantes horas del día y de la noche en el reconstruido Tropical, dado que su nuevo espacio de trabajo se ubica al lado del hotel. Barbacoas sigue siendo su eje y epicentro de inspiración, puesto que sus constantes

recorridos le permiten reconocer ampliamente toda clase de expresiones identitarias y de resistencia. Estas dinámicas, observadas por este artista en el sector, junto con sus símbolos y signos, se convierten en la principal inspiración para sus obras, que van desde la pintura tradicional hasta la intervención de objetos encontrados.

Las representaciones de Jorge, en un lenguaje naïf, retratan situaciones de la cotidianidad de Barbacoas relacionadas con encuentros sexuales, a partir de transacciones económicas o no. Sus obras exploran rituales relacionados con el consumo de drogas ilícitas, las maneras de transformación material en búsqueda de la supervivencia y la trascendencia espiritual, entre muchas otras dinámicas. El arte de Jorge es, quizás, la expresión que más ha trascendido las fronteras físicas de Barbacoas, puesto que, por tratarse de piezas fácilmente desplazables y gracias a la consagrada figura del artista para el medio antioqueño y nacional, tiene la posibilidad de participar en múltiples colecciones y exhibiciones, tanto a nivel nacional como internacional.

Figura 3

Jorge Zapata en su taller



Danny, Abraxas y Jorge son ejemplos claros de la intrincada red de significados y experiencias estéticas que surgen en espacios donde las deficiencias ocasionadas por la exclusión social son el factor que impulsa la mayoría de las intenciones de los residentes de Barbacoas. Esta ecología caótica, en sus dinámicas complejas, propicia la expresión como un camino fundamental para la existencia.

Reflexiones artísticas de investigación-creación

En esta sección se presentan algunos ejercicios de creación artística en contexto realizados por miembros del equipo de investigación⁵. Estas acciones se enfocaron en la valoración de las expresiones estéticas y simbólicas de la resistencia para proponer obras colectivas comunitarias, tales como *La cuadra entonada*, *La carreta sonora* y el *performance Una cama. Mil y una vidas*.

La cuadra entonada: un mural en comunidad. El mural *La cuadra entonada*, en el sector de Barbacoas, se destaca por su contenido visual y por su valor iconológico e iconográfico. Además, es una producción artística de naturaleza procesual que se construye y se sostiene gracias a las relaciones interpersonales que se establecieron antes y durante el proyecto de investigación.

Durante el 2021 se desarrollaron diversos talleres creativos con los jóvenes del sector para pintar el mural. En estos espacios se buscó reflexionar sobre los diferentes modos y perspectivas de abordar el territorio de Barbacoas, desde las afectaciones directas del contexto, dada su participación como habitantes nativos del sector, hasta las posibles definiciones y nominaciones del lugar desde las miradas de personas que visitan el sector o son ajenas a él.

Estos encuentros dieron origen al grupo autodenominado La Nueva Generación Barbacoas, que materializó sus reflexiones sobre el sector en todo tipo de dibujos, pinturas, escritos, descripciones, poemas y demás posibilidades, tanto verbales como no verbales, de nominar o definir sus percepciones sobre Barbacoas. Un aspecto común de todas estas representaciones fue que no buscaron presentar cambios para “mejorar” las problemáticas y los prejuicios estandarizados del lugar; solo pretendieron autorrepresentarse fuera de todo juicio moral. Esta perspectiva responde a los modelos de arte relacional teorizados por Bourriaud (2008), quien sostiene que el arte no solo debe preparar o anunciar un mundo futuro, sino que también modela universos posibles.

La materialización final de las ideas estuvo liderada por el artista Omar Ruiz Hidalgo, con la colaboración de los jóvenes de Barbacoas y del equipo de investigadores del proyecto y el respaldo del consagrado artista antioqueño Jorge Alonso Zapata. Las creaciones sensibles de los participantes se integraron y se diseñó un boceto colectivo que, posteriormente, se plasmó en el mural durante varios fines de semana. Es importante destacar que gran parte de los habitantes del territorio se involucró en el proceso, incluso sin tener conocimiento del proyecto en curso.

Este tipo de obras culmina en la construcción de una perspectiva de pervivencia compartida por los residentes del sector, pero que resulta novedosa para aquellos que observan desde la distancia con ciertos prejuicios. En este mural, las personas hablan de sí mismas; no son definidas únicamente desde la interpretación aislada de quienes observan o analizan un fenómeno que no experimentan de primera mano.

⁵ El equipo del proyecto de investigación *Prácticas de resistencia y valores identitarios. Realidades estéticas y sociales como factores de apropiación del territorio del sector Barbacoas, en el centro de Medellín* está conformado de la siguiente manera: la investigadora principal es Coppelia Herrán Cuartas y los coinvestigadores son Juan Alejandro López Carmona, Wilson Stiven Bohórquez Barrera, Juan David Manco, Mario Javier Naranjo Otálvaro y Teresita del Niño Jesús Rivera Ceballos.

Figura 4

Mural La cuadra entonada



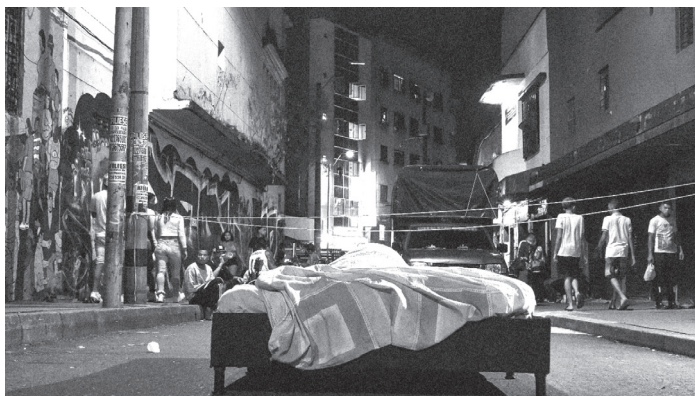
Una cama. Mil y una vidas. Barbacoas es una de las más reconocidas y principales zonas de tolerancia dentro del municipio de Medellín. En este lugar sucede todo tipo de dinámicas enmarcadas en la marginación y su relación inseparable con las formas de resistencia, que son, precisamente, el foco principal de este proceso. *Una cama. Mil y una vidas* es un *performance* que tuvo como objetivo reflexionar sobre la realidad social y emocional que viven no solo la población de trabajadoras sexuales transgénero del sector de Barbacoas, sino también los clientes asiduos de su servicio, quienes viven mediados y divididos por diferentes identidades. Lo que se buscó fue, por un lado, invitar a la reflexión respecto a los prejuicios morales que siguen estableciéndose en la cultura antioqueña alrededor de la disidencia sexual y, por el otro, señalar o cuestionar las dinámicas que cosifican a las mujeres transgénero como un mero objeto de consumo (Bohórquez Barrera *et al.*, 2023).

En la formalización de la obra existieron diversas características y variados materiales que fueron el sustento discursivo de la misma. Por un lado, la acción tenía valor *in situ*; es decir, la cama fue emplazada en la carrera 50 con la calle 55A de Medellín, un lugar rodeado por moteles y prostitución transgénero, lo que daba sentido conceptual y contextual al suceso. Por otro lado, fueron presentados como materiales diversos artículos y retomados por un valor que solo adquirirían en virtud de su vida misma como objetos, esto es, los usos que previamente habían tenido: un colchón de motel, una cama construida por habitantes del lugar y un conjunto de prendas de ropa donada por trabajadoras sexuales transgénero del sector. La suma de todos estos elementos constituyó la representación de variadas manifestaciones identitarias alrededor del trabajo sexual en contexto: mujeres y hombres que se asumieron en la otredad, personas obligadas a cargar con máscaras de supervivencia social e incluso quienes, en conflicto con su autopercepción, habitan el territorio desde la sombra.

La acción fue ejecutada el sábado 11 de junio de 2022. El artista Stiven Bohórquez, saliendo en ropa interior del interior de un inquilinato, caminó hacia la cama y, prenda por prenda, se cargó de todas las identidades contenidas en el vestuario previamente

expuesto sobre la misma. Tras vestirse, se acostó y se arropó con sábanas provenientes del motel, para quedarse inmóvil durante 4 horas ininterrumpidas. Luego, el artista procedió a quitarse nuevamente la ropa, prenda por prenda; caminó en ropa interior por las calles del centro de la ciudad y terminó perdiéndose dentro del inquilinato desde el cual había iniciado la acción.

Figura 5
Performance Una cama. Mil y una vidas



La carreta sonora. Las formas de representación y percepción identitarias de un lugar pueden ser potencialmente rastreables en todo tipo de estrategias construidas para resistir a los relatos hegemónicos en cualquier espacio del mundo. Al cuestionarse por estos medios de resistencia desde la óptica de músicos formados, los artistas Juan David Manco y Alejandra Cárdenas Jaramillo se cuestionaron acerca de la identidad sonora de un Barbaocoas donde tantos ruidos se mezclan en una composición potencialmente descriptiva del espacio.

Es así como nace la idea de *La carreta sonora*, un análisis situado de las maneras como los habitantes del sector construyen medios a partir de los cuales se apropian del espacio que habitan, en este caso, desde el sonido, es decir, el conjunto de sonoridades que, además de constituir la identidad del sector, pueden comprenderse también como ruidos que presentan dinámicas de lucha simbólica o construcción de signos dentro del ejercicio económico, cultural y social del territorio. Desde el pregonero de ventas informales de cualquier tipo, hasta las frases grabadas y preestablecidas de almacenes de cadena, remates, tiendas o supermercados, todos los sonidos sumados construyen la composición o composiciones que representan y describen las cualidades sociales y culturales de un lugar ya conocido por sus habitantes.

Con la reflexión del sonido como resguardo de la identidad y la resistencia del sector, los artistas establecieron una ruta y proceso metodológico que permitió la creación de un paisaje sonoro de Barbaocoas a partir de un dispositivo itinerante. Desde su construcción física, ya guardaba relación con los ensamblajes de madera utilizados en el espacio como carretas de venta ambulante: dos puertas, ruedas,

sombrilla y decorado con pinturas o grabados que hacían alusión a los símbolos de la cultura popular del mismo lugar.

La carreta sonora recorrió un camino preestablecido por los lugares icónicos del sector, mientras que su interior contenía equipos de amplificación y grabación de sonido que no solo proyectaban piezas sonoras construidas con audios recaudados previamente en salidas de campo, sino que también capturaban nuevas sonoridades en tiempo real de los diversos paisajes sonoros y de las variadas personas que interactuaron directamente con la carreta. Con base en el material resultante de esta acción, se produjeron, posteriormente, cinco piezas sonoras clasificadas en cinco tipologías o categorías de estudio: el rebusque, colectividades y comunidades, la cuadra entonada, el labure y expresiones estéticas⁶.

Figura 6

Recorrido con La carreta sonora



Conclusiones

Cuando se piensa en las condiciones materiales, los imaginarios sociales y la cultura misma de Barbacoas, no puede dejarse de lado la incidencia de la práctica creativa que activa las formas de oposición a los relatos hegemónicos y que permite reescribir las identidades, tanto de los individuos como de los territorios. Por lo anterior, se muestran, en coherencia con Lotman (2013) y Echeverría (2010), los efectos transformadores del cambio de la cultura desde la observación de las expresiones, los sustratos materiales y las referencias que los componen.

Por otra parte, el concepto de “no lugar” de Augé (1993), entendido como el espacio para el anonimato desde la homogenización que produce el control ejercido por los relatos dominantes, puede contrastarse con Barbacoas, pues es un “lugar” en toda su extensión conceptual, al tratarse de un territorio en disputa, en el que se yuxtaponen

⁶ Gran parte del material puede escucharse en el siguiente enlace: <https://on.soundcloud.com/F7HyZ>

diversos imaginarios y se generan diferentes formas de exclusión; de hecho, el ejercicio creativo emerge para sacar a sus habitantes de la precariedad y permitirles formas de expresión útiles para la supervivencia. Este ejercicio de investigación-acción también ayuda a la pervivencia que, para los tres casos, adquiere una trascendencia en las relaciones intersubjetivas, porque permite reescribir el imaginario que tienen personas ajenas al territorio, todo esto desde la práctica de la creación sensible.

Otra perspectiva para comprender las acciones creativas es la que propone Duque (2019), desde la “matriz técnica de la naturaleza”, según la cual las relaciones de significación en Barbaocoas adquieren una gran importancia en términos del cambio y de la generación de culturas, en la medida en que la experiencia colectiva de los habitantes se hace transferible a partir de las experiencias artísticas, cuestión que permite construir un puente, desde la estética, entre el ecosistema de Barbaocoas y los otros que no habitan el sector o no lo conocen. De tal manera, se reescriben los imaginarios y se genera otra deriva de realidad en la que empiezan a aparecer códigos comunes; es decir, se genera una semiósfera sobre el territorio estigmatizado y sus condiciones.

Una característica que emerge al analizar los procesos, medios y resultados de este proyecto es la relación de la ruta metodológica cualitativa establecida con el método autoetnográfico. La aplicación del método posibilitó la implicación directa de los investigadores en los diferentes procesos, generando un carácter integrativo, social, cultural, de resistencia y pervivencia de los resultados presentados. Tanto la observación participante como las salidas de campo fueron relevantes para acercarse a la cultura popular y evidenciar cómo la misma se revelaba en lo que las personas hacían, hacen y harán. Los procesos creativos, a su vez, generaron material tanto tangible como conceptual, que luego se plasmó en obras de arte, reflejando las creaciones y pulsiones estéticas del espacio. Por último, fueron los procesos de arte relacional y comunitario los que derivaron en la evidencia verbal y no verbal de la autopercepción y las posibilidades de representación de los habitantes nativos del sector, no como búsqueda de mundos mejores, sino como la muestra de los mundos posibles.

Finalmente, puede decirse que una visión lo suficientemente profunda puede generar un campo cognitivo que reconozca, de manera responsable, las prácticas culturales. Esto posibilita la elaboración de una clasificación detallada de las relaciones operativo-materiales y rituales que permiten la emergencia y la expresión, no solamente desde la determinación de instrumentos y técnicas, sino también desde la significación que tienen las materias primas en su origen.

En este sentido, tanto la construcción artesanal como los objetos encontrados y sus orígenes, así como las texturas, los colores, los olores, los símbolos y las complejas relaciones entre ellos, son elementos cruciales. Desde esta perspectiva, la creación basada o situada en el territorio se convierte en un ejercicio de composición que refleja las características de la vida misma. Un objeto, que inicialmente puede ser un simple mecanismo de distribución minorista, una prenda de vestir para trabajar o incluso un sistema de gestos para comunicarse eficazmente, termina siendo la materia prima que informa las prácticas sensibles.

Referencias

- Augé, M. (1993). *Los “no lugares”: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (Trad. M. Mizraji). Gedisa.
- Bohórquez Barrera, W. S., Cuenca Botero, A. C., Cárdenas Jaramillo, S. A. y Manco, J. D. (2023). El arte en Barbacoas. Una pulsión sensible desde la diferencia. En *Resistiendo y perviviendo en Barbacoas. Prácticas estéticas e identidades en el centro de Medellín* (pp. 120-147). Fondo Editorial Pascual Bravo. <https://doi.org/10.33131/9786289588811>
- Buchanan, R. (2001). Design Research and the New Learning. *Design Issues*, 17(4), 3-23. <https://doi.org/10.1162/07479360152681056>
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional* (2ª ed., Trad. C. Beceyro y S. Delgado). Adriana Hidalgo.
- Duque, F. (2019). *Filosofía de la técnica de la naturaleza* (3ª ed.). Abada.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de la cultura* (2ª ed.). Ítaca y Fondo de Cultura Económica.
- Ellis, C. (2004). *The Ethnographic I: A Methodological Novel about Autoethnography*. AltaMira Press.
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (2ª ed., Trad. S. Fernández Everest). Fondo de Cultura Económica.
- Hurtado Herrera, D. R. (2004). Globalización y exclusión. De la invisibilización a la visibilización consumista de los jóvenes y los imaginarios de resistencia. *Última Década*, 12(20), 107-120.
- Isola, E. y López, A. (2019). La resistencia como forma de vida: elementos para la apropiación sociológica de un concepto. *Persona y Sociedad*, 33(1), 33-62. <https://doi.org/10.53689/pys.v33i1.254>
- Lotman, J. (2013). *The Unpredictable Workings of Culture*. Tallinn University Press.
- Mandoki, K. (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I* (2ª ed.). Siglo XXI.
- Ospina Toro, W. (2005). Naturaleza contextual del Diseño. *Kepes*, 2(1), 15-30.
- Vergara Constela, C. (2013). Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 33(2), 219-234. https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2013.v33.n2.43006
- Wolcott, H. F. (1993). Sobre la intención etnográfica. En H. M. Velasco Maillo, F. J. García Castaño y A. Díaz de Rada (Eds.), *Lecturas de antropología para educadores: El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar* (pp. 127-144). Trotta.